

Murciélagos forestales vinculados a árboles viejos y bosques maduros.

Juan Tomás Alcalde
Doctor en Ciencias Biológicas

1. Generalidades

Los murciélagos (quirópteros) son un grupo muy diverso (1000 especies) y antiguo (50 millones de años). Son los únicos mamíferos adaptados al vuelo batido, al tiempo que han desarrollado la ecolocación para orientarse en la oscuridad. Su ciclo vital es muy característico, destacando el hecho de buscar refugios de hibernación y de cría en los cuales se agrupan en colonias numerosas. Cada hembra pare generalmente únicamente una cría al año. En Navarra están presentes 25 especies, de las cuales un tercio aproximadamente son estrictamente forestales y dos tercios cazan en bosques.

Los murciélagos tienen dietas muy variadas (artrópodos, vertebrados, polen, fruta, sangre), aunque los presentes en Europa se alimentan principalmente de insectos, arácnidos y en algunos casos, de pequeñas aves o pececillos.

2. Murciélagos forestales

Algunos son estrictamente forestales, es decir, se refugian y alimentan en bosques (8 sp.), otros son potencialmente forestales (utilizan árboles como refugio opcional, 6 sp.) y un tercer grupo no se refugia en árboles pero sí caza en bosques (8 sp.). El primer grupo es el más dependiente de los árboles y bosques viejos, por cuanto está totalmente vinculado a la presencia de huecos y grietas en troncos y ramas.

Para ilustrar esta relación, se comentan datos recogidos a cerca de 3 especies de murciélagos forestales:

- Nóctulo mediano, *Nyctalus noctula*

Especie estrictamente forestal, frecuente en Centro Europa y muy escasa en la Península Ibérica, donde sólo se han conocido tres colonias, una de ellas ya desaparecida. En los parques de Pamplona se asienta una colonia de machos sedentarios y hembras migradoras, que pasan aquí el otoño e invierno.

En los últimos 10 años se han identificado 50 árboles-refugio, de los que al menos 34 han sido talados recientemente. Los nóctulos ocupan huecos de los troncos de chopos, castaños de indias, fresnos y plátanos. Para compensar la desaparición progresiva de refugios naturales, en el año 2001 se colocaron 80 cajas-refugio, que se están ocupando progresivamente (en otoño de 2005 ya son 32 las utilizadas).

- Murciélago de bosque, *Barbastella barbastellus*

Quiróptero forestal, en retroceso en la mayor parte de Europa. Se ha realizado un estudio de selección de refugios utilizando radiotelemedría. Se encontraron 13 árboles-refugio, de los que la mayoría eran robles (7) y en menor proporción, castaños (3). El 70% de los árboles estaban muertos o moribundos y los murciélagos se refugiaban principalmente bajo la corteza (70% de los refugios). El 62% de estos árboles se encuentran en zonas despejadas o en bordes de bosques.

- Murciélago enano de Cabrera, *Pipistrellus pygmaeus*

Se trata de una especie de reciente descripción, por lo que todavía permanece poco conocida. Es oportunista, pudiendo utilizar árboles como refugio opcional. Se ha

realizado un seguimiento de una colonia situada en el árbol monumental “álamos de Lodosa”. En 1999 se localizó un grupo de 717 ejemplares en un álamo seco, que fue talado en julio, ocasionando la pérdida del refugio. Posteriormente se han localizado otras tres agrupaciones en árboles moribundos. Para evitar el peligro que conllevan los álamos moribundos, éstos han sido podados (lo que ha ocasionado la pérdida de dos de los tres árboles-refugio) y se han instalado 6 cajas-refugio que ofrecen nuevos huecos (4 han sido ocupadas y una de ellas acoge a una colonia reproductora).

3. Relaciones entre murciélagos y árboles viejos

Los árboles y bosques viejos son imprescindibles para algunas especies de quirópteros porque:

- Ofrecen las únicas posibilidades de **refugio** para numerosas especies que se guarecen en sus huecos y grietas
- Proporcionan **alimento** al mantener poblaciones de insectos.
- Los setos arbolados son utilizados como **vías de desplazamiento** entre lugares separados.

Por su parte, los quirópteros forestales reducen las poblaciones de insectos que habitan en los bosques, controlando sus efectivos.

La escasez de árboles y bosques viejos reduce y aísla las poblaciones de murciélagos, que se fragmentan y hacen más frágiles. Ello ha provocado que muchas especies se consideren amenazadas en la mayor parte de los catálogos de especies amenazadas, tanto a nivel autonómico como nacional y europeo.

La conservación de sus poblaciones requiere:

- El mantenimiento de árboles y bosques viejos.
- El fomento y “creación” de más bosques viejos.
- La conservación y creación de setos arbolados que comuniquen los bosques viejos (especial relevancia tienen los bosques de ribera).
- Evitar amenazas sobre sus refugios y poblaciones (tala de refugios, incendios, tratamientos con productos tóxicos)
- En algunos casos, instalación de refugios artificiales que compensen la desaparición de los naturales.